

# **CULTURA CUBANA PERIQUEÑA: VÍA PARA FORTALECER LA IDENTIDAD CULTURAL EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA ESTUDIOS SOCIOCULTURALES DEL TERRITORIO**

**Lic. Inalvys Mercedes Rodríguez Landín, Ing. Teresa de Jesús Rodríguez Novo**

*Filial Universitaria "Dora Alonso". Camilo Cienfuegos, número 74, Perico, Matanzas.*

## **RESUMEN:**

La carrera de Estudios Socioculturales cuenta con un mapa curricular necesario para lograr la preparación integral del profesional que debe enfrentar los retos y transformaciones de la sociedad actual; la asignatura Cultura Cubana es una muestra de ello, pues es reconocida como un elemento clave para abordar los problemas sociales, políticos y económicos, ya que constituye una reserva de conocimientos y de experiencias sobre formas útiles y adecuadas de hacer las cosas y brindar soluciones. Con este trabajo nos proponemos argumentar cómo a través de la misma se puede lograr un vínculo con el territorio y la profundización de nuestras potencialidades culturales para acentuar la defensa de la identidad, la nacionalidad y el nacionalismo como premisa de todo cubano, aún cuando las manifestaciones artísticas se encuentren evolutivamente influenciada por los rasgos de los movimientos artísticos en cuestión.

**Palabras Claves:** cultura cubana, identidad cultural.

## **INTRODUCCIÓN:**

La creación del proyecto de Universalización de la Universidad hizo posible extender el proceso de enseñanza-aprendizaje desde las universidades madres hacia cada municipalidad, constituyéndose así las SUM. Esto brindó la posibilidad de la superación individual como muestra del interés de nuestro país por el desarrollo del capital humano, ya que se crean nuevas carreras versando en ofertas tales como: Licenciatura en Derecho, Contabilidad, Comunicación Social, Estudios Socioculturales y Psicología, fundamentalmente.

La carrera de Estudios Socioculturales, universalizada en nuestro municipio desde el año 2002, cuenta con un mapa curricular amplio y diverso que incluye una vasta gama de contenido necesario para lograr la preparación integral del profesional que debe enfrentar los retos y transformaciones de la sociedad actual; por lo que se tuvo en cuenta en el plan de estudio diferentes asignaturas tales como: Antropología, Ética, Cultura y Sociedad, Arte y Cine Cubano, Literatura Cubana, Y Cultura Cubana, entre otras, que le brindan la posibilidad del estudio de nuestras raíces y lo lanza hacia las perspectivas futuras de proyectos de desarrollo local.

La asignatura Cultura Cubana se imparte en los dos semestres del cuarto año de la especialidad dada la importancia de la misma, a partir de que la cultura es reconocida, con toda su diversidad, como un elemento clave para abordar los problemas sociales, políticos y económicos, pues además de su valor intrínseco, la diversidad cultural amplía considerablemente la gama de posibles soluciones; constituye una reserva de conocimientos y de experiencias sobre formas útiles y adecuadas de hacer las cosas.

En nuestro municipio contamos con la personalidad de William Hernández, joven talento que abraza la corriente artística postmodernista y es considerado una de las muestras más representativas de que el arte periqueño continúa a la vanguardia en el rescate de la identidad y el cubanismo.

Aún cuando los estudiantes no tienen bien definido el perfil del graduado ni poseen conocimiento previo a la matrícula del plan de estudio la carrera de Estudios Socioculturales es la que más demanda ha tenido en nuestro municipio. Esto nos ha llenado de satisfacción al claustro de profesores, pues se hace imprescindible tomar conciencia de que dicha carrera está llamada a jugar un papel especial en el contexto de los estudios y acciones transformativas en la sociedad y donde la intervención sociocultural pasa a ocupar un papel protagónico y significativo en el proceso de formación profesional que necesita nuestro país en defensa de nuestras conquistas, por lo que nos proponemos como problema científico: ¿Cómo contribuir a través de la asignatura Cultura Cubana, del plan de estudios de la Carrera Estudios Socioculturales, al fortalecimiento de la identidad cultural en los estudiantes de la Sede Dora Alonso del municipio Perico?

Con este trabajo nos proponemos argumentar cómo la asignatura Cultura Cubana, incluida en el plan de estudio de dicha carrera, puede lograr la relación con el territorio a partir del vínculo y profundización de nuestras potencialidades culturales para acentuar la defensa de la identidad, la nacionalidad y el nacionalismo como premisa de todo cubano, aún cuando las manifestaciones artísticas se encuentren evolutivamente influenciada por los rasgos de los movimientos artísticos en cuestión.

#### DESARROLLO:

Para desarrollar un correcto análisis de la evolución de un país se debe tener en cuenta los siguientes conceptos que de Cultura realizan diferentes personalidades y corrientes ideológicas como los que a continuación presentamos:

Marxismo: Segunda naturaleza, creada por el hombre. Medida del progreso social y del grado de humanización de la propia existencia social del hombre, así como de la correspondencia entre su esencia y su existencia.

El concepto de cultura utilizado por la UNESCO muestra varios niveles de interrelación teniendo en cuenta como primera característica que presenta las diferentes manifestaciones de la creatividad intelectual y artística del ser humano tanto en el pasado como en el

presente; dichas manifestaciones pueden servir de instrumento que añaden valor a otras esferas como por ejemplo el empleo o la solidaridad social; también es considerada como un acervo de recursos en los que los individuos pueden buscar inspiración y orientación y por último coincidiendo con la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, entienden que la cultura es la “forma de vivir juntos”, como los valores integradores que constituyen una fuente intrínseca de motivación y energía individuales y sociales. Es la fuerza creativa que ayuda a las personas a crecer y a las sociedades a cambiar porque incluye el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época y grupo social considerando el conjunto de las manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo.

Sin embargo, cuando profundizamos en el estudio de nuestras raíces no podemos ver nuestra cultura como autóctona, pues en el proceso de transculturación que se desarrolló en nuestro devenir histórico se puede identificar la recepción que tuvimos de otras culturas procedentes de todas aquellas que intervinieron en el proceso de colonización y transición; por esta situación es que nuestra es considerada “un ajiaco”. No obstante, debemos tener en cuenta que en toda su evolución nuestras manifestaciones artísticas han estado fielmente marcadas por la identidad y la cubanía teniendo un marcado énfasis en el cubanismo mostrado en cada una de ellas, pues prevalecen una serie de rasgos que identifican a las obras no solo por la creatividad y originalidad de cada pieza que muestra la inmensa gama de espiritualidad de nuestros autores, sino que se disfruta de los rasgos legítimos que nos caracterizan y que además nos hacen peculiares; se demuestra el nacionalismo cuando encontramos, en cada observación minuciosa, el apego a cuanto le pertenece a nuestra nación y a la razón cada vez más firme de defenderla y resarcirla.

Teniendo en cuenta el concepto de cultura que anteriormente mostramos podemos comprender que la cultura está intrínsecamente relacionada con los procesos políticos y sociales de cada nación por lo que cabe esclarecer que en nuestro país el desarrollo de la pintura fue tardío y pobre si lo comparamos con el del resto de América, cuestión que es entendible si se valora el proceso de descubrimiento.

La pintura académica cubana se caracteriza, desde sus inicios, por la copia de los cánones neoclásicos de la escuela francesa e italiana. Esta condición determina durante todo el siglo

XIX e inicios del XX la orientación artística de la pintura cubana. A saber, el arte como forma de representar lo sublime y lo enaltecido condiciona no sólo la temática sino también, por supuesto, la forma de representación de esta temática. En otras palabras, la belleza se da no sólo físicamente por la perfección de las formas, sino que el asunto a abordar en la pintura tiene un peso fundamental a la hora de concebir la obra pictórica. Es en definitiva la aplicación por parte de la academia del concepto aristotélico de la belleza. De ahí que el tema histórico y la alegoría junto al paisaje y el retrato, predominen en el panorama de la academia. En el caso del paisaje, lo idílico. En el retrato, el ideal. Por supuesto, dentro del cúmulo de exponentes con que cuenta la pintura en su devenir hay variaciones que, sin romper abiertamente con los códigos establecidos, hacen concesiones a otras formas de hacer, propias del siglo XIX, como es el caso del romanticismo y del realismo. Este último, es prácticamente una rareza dentro del contexto de la pintura cubana del período. Entre estos tenemos como representativos a: Melero, Menocal, Collazo, Chartrand, Tejada, Romañach,

En ninguna de sus manifestaciones se evidencian rasgos de identidad y sentimientos de nacionalidad; sin embargo, se comienza a recrudecer la situación política y social en nuestro país durante la década del veinte: se produce la caída de los precios del azúcar, nos convertimos en monoprodutores, monoexportadores y marionetas del gobierno de los Estados Unidos, tanto económica como políticamente, pues se cuenta, además, con un gobierno que dirigía priorizando la corrupción administrativa y política, el entreguismo, la venalidad y la dependencia a los intereses foráneos. Esta situación de los primeros años de la república conllevó a un despertar de la conciencia nacional mientras se reconocían e interiorizaban los males de la república. Se produce por tanto un auge del movimiento obrero, revolucionario y de reformas universitarias que tiene como resultado la revolución del 30.

En busca de una identidad comienza el surgimiento de una nueva pintura: el Arte moderno; este no nació de una evolución del arte del siglo XIX; por el contrario, nació de una ruptura de los valores de ese siglo.

El Vanguardismo es la denominación que sirve para designar varias tendencias y escuelas artísticas del Siglo XX que se declararon en contra de toda tradición y se dedicaron a búsquedas de nuevas formas y recursos expresivos.

Para su mejor estudio, los críticos, investigadores, profesores y los propios artistas las sitúan en dos momentos: su surgimiento (1925- 1935) y su consolidación (1938- 1951). En un primer momento dan respuesta a la articulación de lo oriundo o vernáculo y las influencias extranjeras, demostrando que la unión y desarrollo entre lo tradicional y lo moderno forman parte de la estructura de nuestra cultura; asimismo se proyectaron en la búsqueda consciente de nuestra identidad con una proyección americanista y logran una renovación del artista en la sociedad. Sin embargo, ya en la segunda promoción se presentan con un reajuste de los elementos artísticos y culturales, muestran los temas campesinos y sociales como motivos precisos para destacar la arquitectura colonial, la vegetación, los gallos e interiores; reafirman la identidad de una forma más profunda buscando un equilibrio entre lo nacional y lo universal. Ya en los años del 40- 50 se produce una maduración de esta promoción influyendo en esto diversos elementos como por ejemplo que América se abre como un continente con nuevas posibilidades, representa el progreso, la democracia, el futuro; es el momento de confluencias de estilos, creadores, tendencias.

El Nuevo Arte Cubano, es un movimiento dentro de las artes plásticas cubanas que se desarrolla a partir de los años 80, expresan como ninguna manifestación de la conciencia, muchas cuestiones candentes de la realidad del país. Es considerado el momento de cristalización de las corrientes postmodernas, asumiendo diversas formas artísticas, donde se canalizan las cuestiones más increíbles de la vida cotidiana cubana, con énfasis en la cultura popular y dotada de una fuerte carga crítica.

La década de los ochenta trajo un corte en la conciencia social, se observan las cosas desde dentro por completo y se asume una actitud crítica hacia lo obsoleto, hacia algunos males endémicos y problemas estructurales. Ofrecen un panorama muy variado de lenguajes, temas y expresiones, identificándose en sus orientaciones generales por la preocupación por la conducta del ser humano, pone en primer plano la cuestión de la identidad cultural, profundizan en el acervo afrocubano y en la proyección latinoamericana de nuestro país,

indagan en la historia y la cultura latinoamericana, asumen el mestizaje y el sincretismo y emplean el humor bastante generalizado.

Sin embargo, otro fue el momento que se vivió en nuestro país con la caída del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo impuesto por los Estados Unidos. Las duras circunstancias sociales, políticas y económicas, marcaron la década del noventa, sobre todo en los primeros años, lo cual conlleva al artista a asumir otra posición, muchos emigran, en otros se perdió el sentido de considerarse transformadores sociales y se refugian en un arte más individual, decae el paradigma estético. El mercado comienza a marcar una época. A pesar de que en el año 1989 se crea el Consejo Nacional de Artes Plásticas con el objetivo de impulsar la pintura y adscrita a ella se funda el Centro de las Artes Visuales, que se convirtió en el núcleo principal de los más importantes proyectos artísticos, cobija obligada de artistas, curadores y críticos, no es suficiente para amortiguar las difíciles circunstancias económicas y sociales por lo que se deprime el sistema institucional, el programa de eventos y acciones culturales y artísticas; muchos artistas luchan por mantener el sistema de enseñanza artística y por buscar otras alternativas, muchas de ellas salidas desde los propios artistas, propiciando diversidad en los espacios expositivos y convirtiendo sus viviendas en galerías privadas, inicialmente promocionales y posteriormente comercializadoras.

En nuestro municipio se produjo el florecimiento artístico a partir de varios artistas plásticos en diferentes épocas, como por ejemplo: Luis González, quien fuera motor impulsor de talleres de la Plástica para formar a la nueva generación; trabajó sobre la base del desarrollo del gusto estético muy a la par con él, Jorge Dueñas, quien también se dedicó a la enseñanza principalmente; Pedro Duquesne, no sólo se ha desarrollado como pintor, sino que ha incursionado en el grabado y la escultura, siendo esta última su manifestación más desarrollada y más gustada, en sus obras se representa a la mujer aborigen, los esclavos y campesinos en sus diferentes actividades, mostrando en cada una la idiosincrasia y costumbres nacionales. Javier Dueñas junto a William Hernández son las muestras más representativas de que el arte periqueño continúa a la vanguardia en el rescate de la identidad y el cubanismo.

La asignatura Cultura Cubana propone objetivos tanto instructivos como educativos relacionados con la comprensión del proceso y los debates en torno a la evolución y

particularidades de la misma y su relación con otras culturas; el enfrentamiento con eficacia e independencia de los problemas teórico metodológicos y prácticos; el desarrollo, a partir de la experiencia histórica cubana, de sus convicciones en torno a la concepción científica del mundo a partir de los principios del marxismo leninismo y la comprensión del lugar que ocupa en el sistema de la ideología, sus funciones dentro de la cultura nacional y su interinfluencia con otras áreas; la comprensión de la importancia del conocimiento profundo para la formación profesional y la inserción en las distintas formas de trabajo sociocultural que deben desarrollar los estudiantes. La derivación gradual de los mismos posibilita, para su desarrollo efectivo, el acercamiento a nuestras raíces e idiosincrasia, la proyección hacia la profundización de los conocimientos a partir de la investigación de la vida y obra de los nuevos talentos territoriales, así como la demostración del fortalecimiento de la identidad cultural en nuestros artistas y la defensa de la misma a través de sus obras.

William Hernández es un joven talento que abraza la corriente artística postmodernista. Desde su primera exposición personal en la ciudad de La Habana (Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño), pasando por el Club Habana y el Consejo Nacional de las Artes Plásticas, no ha dejado de construir escenografías históricas, de usar esa historia como más le ha convenido sin agotar la originalidad de cada propuesta, sin desestimar por un momento el efecto de la sorpresa, la diferencia y practicando una lenta, aunque visible evolución en su producción pictórica. Su obra recoge un pasaje casi autobiográfico: en la selección del personaje que se representa, en la preferencia del artista; los paisajes que los rodean, las actitudes que muestran, los actos que desempeñan, las leyendas que redimensionan y encarnan. El autor no teme vestirse y desvestirse y ser campesino, guerrero, navegante, Quijote o fumador de tabaco. El mejoramiento está en la ubicación “nacional” de toda esta historia, en rescatar para su terruño lo que finalmente solo a través de la lectura y el consumo intelectual nos pertenece. Luego de integrarse a su obra ya no son ajenos. Forman parte de nuestro paisaje, se “aplatanar” en medio del caos de las palmas, las montañas, los pájaros y las leyendas nacionales. Representa continuamente jóvenes campesinos, jóvenes guerreros, jóvenes dioses, que parecen alertar acerca de la atención que el artista presta a la representación de sí mismo, ya como imagen, ya como símbolo; pero siempre es la conformación de un grupo de personajes reflejo de sí mismo.



Quien es un excelente grabador, no renuncia a la pintura como medio de expresión posible y tampoco se detiene en la supuesta solución alcanzada. La aventura inicial de pintar el “capricho” del grabador por el nuevo soporte y los materiales diferentes va tomando consistencia en una pintura que se hace adulta, despacio y sin rupturas estilísticas innecesarias. Incluso apela a recursos que otros desdeñan, pues muestran más de una vez el mismo cuadro, quizás buscando dejarlo en nuestra retina y nuestra memoria; certificarlo, legitimarlo, A través de un camino encubierto y de relaciones de imágenes sutiles e indirectas nos hace comprender finalmente por qué se posan esos innecesarios personajes en cada recodo, por qué la constante cita de un paisaje de palmeras, platanales y tabaco para ocultar y develar rostros medievales, renacentistas o barrocos. Y por qué solo y condicionado por el paisaje invisible, emerge aquel que nos define y nos posee.

## CONCLUSIONES:

Teniendo en cuenta el devenir histórico y cultural de nuestro pueblo podemos concluir que ciertamente existe una estrecha interrelación entre los conceptos inicialmente expuestos, pues la cultura es la medida del progreso social y del grado de humanización de la propia existencia social del hombre, los ayuda a crecer, influir e intervenir en los cambios de las sociedades a partir de la búsqueda de soluciones, comprendiendo todo el poder y el saber del hombre para llegar a dominar la naturaleza y provocar los procesos de desarrollo y

cambios en la misma para su beneficio, dándole la posibilidad de demostrarsu estilo de ser, hacer y pensar. La evolución de la pintura en nuestro país muestraque el desarrollo cultural ha estrado unido coherentemente al proceso histórico y social del mismo. La belleza del arte no impide que se resalte la denuncia ante los males, el anhelo de sueños inalcanzables y la lucha por soluciones a problemas en situaciones determinadas. Asimismo, la pintura como manifestación artística en nuestro municipio evidencia que aún el arte contemporáneo sigue respondiendo a la defensa inculdicable de nuestra identidad, haciendo un marcado énfasis en el uso del cubanismo a partir de la muestra de elementos representativos de la idiosincrasia del cubano. La asignatura Cultura cubana, incluida en el plan de estudio de la carrera Estudios Socioculturalesle brinda la posibilidad al estudiante de afianzar en la comunidad el interés por rescatar nuestras raíces y fortalecer nuestra identidad.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- Capó Ortega, María E. e Hidalgo Valdés, Leyma. 2005. Del fenómeno social de la “transculturación” y de su importancia en Cuba.Selección de lecturas. Historia de la Cultura Cubana. Pp64-68. Editorial Félix Varela. La Habana.
  
- ----- Antiguas culturas del archipiélago cubano. Selección de lecturas. Historia de la Cultura Cubana. Pp31-42. Editorial Félix Varela. La Habana.

- ----- El valor de la cultura. Selección de lecturas. Historia de la Cultura Cubana. Pp1-12. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Los factores humanos de la cubanidad.Selección de lecturas. Historia de la Cultura Cubana. Pp42-62. Editorial Félix Varela. La Habana.
- Colectivo de autores. 2005. El sistema político cubano. Teoría Sociopolítica. Tomo II. Selección de temas. Editorial Félix Varela. P.103
- González, Alfredo, “Economía y Sociedad: Los retos del modelo económico”, pp.2-3, en Cuba: Investigación Económica, INIE, año 3, Números 3-4.
- Martínez Casanova, Manuel. Tesis sobre los Estudios Socioculturales, retos y perspectivas. Universidad Central Martha Abreu. Villa Clara.
- Microsoft® Encarta® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.
- UNESCO (1999). El valor de la cultura. Documento sobre la posición de la UNESCO sobre cultura y desarrollo (preparado por la unidad de políticas culturales para el desarrollo). Banco interamericano de desarrollo. Paris.
- Zamora Fernández, R: (2000). Notas para un estudio de la identidad cultural cubana.(fragmentos). Juan Marinello, La Habana.